

PISSARRA

Butlletí Sindical del STEI

N.º 23 octubre 79

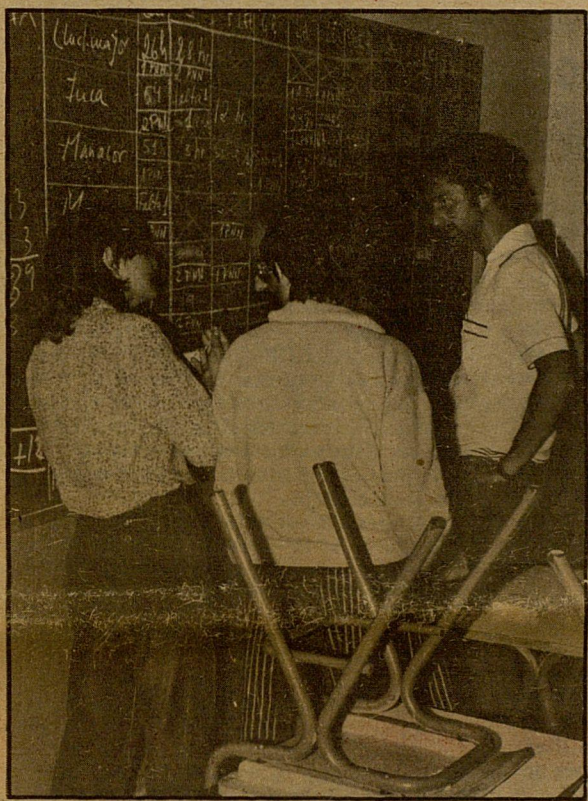
Eleccions MUFAGE.— Pág. 3

Escola d'Estiu.— Pág. 4

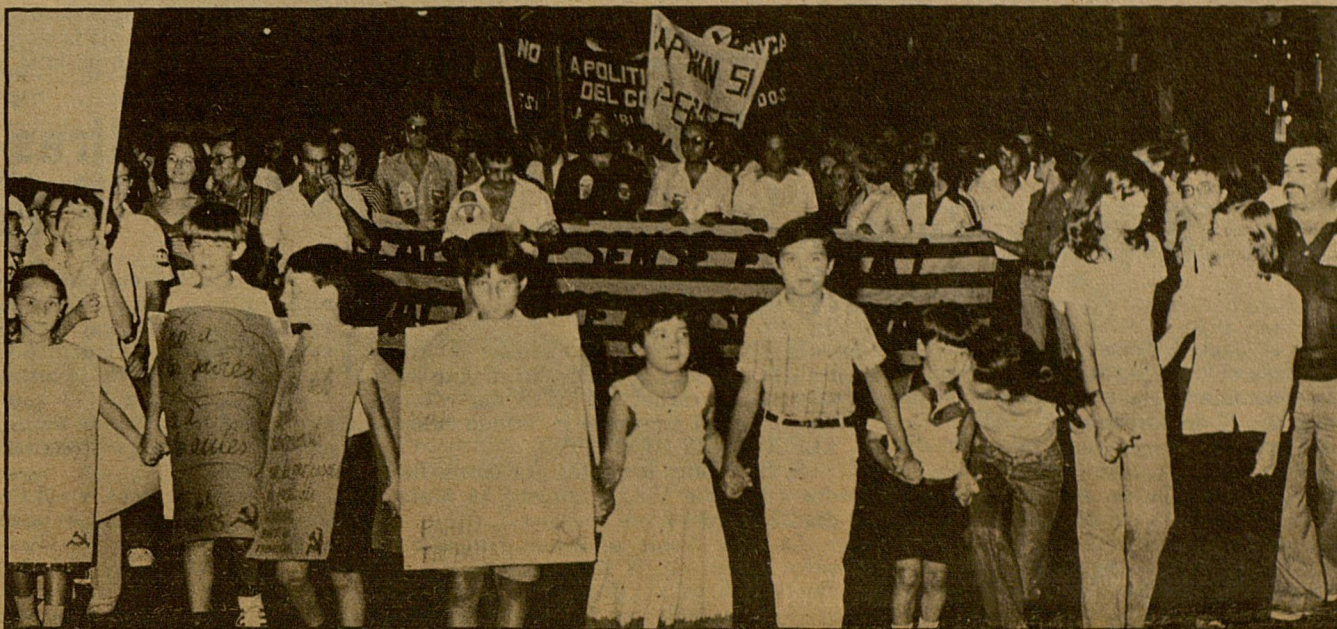
Anàlisi pla econòmic
del Govern.— Pág. 6

Setembre calent.— Pág. 8

PROFESSORS, PARES I ALUMNES, EN LLUITA



**SETEMBRE CALENT: TANT
DE PNNS, AGREGATS I ATURATS**



El començament del curs 1979-80 ha estat marcat per la protesta generalitzada dels professors i pares enfront d'una política educativa governamental que deteriora cada vegada més la qualitat de l'ensenyança, al temps que agreuja el problema de l'atur del professorat.

El dia 18 de Setembre, 4000 ciutadans, responguent a la convocatòria del STEI i APAS, recolzada per les principals centrals sindicals i forces polítiques i socials varen recórrer els carrers de Ciutat, tot exigint una escolarització plena i en condicions, treball per a tots els ensenyaments i la dimissió

d'una Delegada que, amb la seva dissortada actuació, sols ha aconseguit enverinar encara més els problemes.

Dies més tard, el 27 de Setembre, els Professors No Numeraris i Agregats en Expectativa d'Institut començaven, després d'haver estat desallotjats de la Delegació del ME per la Policia —nou gest amistós de la Delegada— es varen tancar a l'Institut "Ramon Llull", en una acció reivindicativa sense precedents per la seva duració. A n'aquesta tancada es varen afegir posteriorment els Llicenciats en atur, realitzant, tots plegats, nombroses gestions, així com accions diver-

ses de sensibilització e informació de l'opinió pública. A l'hora de tancar l'admesa de material per aqueix número de PISSARRA, encara continuava la tancada, haguent decidit els Instituts de la Illa no començar el curs fins que el Ministeri no hagués resolt els problemes plantejats.

Dalt, un aspecte de la concurreguda manifestació d'ensenyança del 18 de Setembre, encapçalada per l'Executiva del STEI i la Federació d'Apas. A l'esquerra, llicenciats tancats al "Ramon Llull" aprofiten el temps per realitzar un pormenoritzat estudi de la situació real dels Instituts a les Illes.

Nuevo curso, el mismo caos

Una vez más, nuestro boletín sindical "PISSARRA" comienza un nuevo curso constatando el caos existente en la enseñanza en las Islas. Hemos comenzado curso estrenando Delegada y, en cierto modo, Ministerio, y nos hemos encontrado con los problemas de siempre, pero corregidos y aumentados. Ello unido al panorama económico, social y político del país, no puede sino llenarnos de incertidumbre sobre el futuro de nuestro trabajo —sus condiciones materiales, su estabilidad, su calidad— y sobre el de esa tarea clave para el futuro de nuestro país: la educación.

La política ministerial del Sr. Otero —la del partido del gobierno, UCD— no parece ser precisamente la más favorable a las aspiraciones de los enseñantes y de las clases populares. En el contexto de un Plan Económico dirigido exclusivamente a fortalecer beneficios y privilegios del gran capital, y a hacer pagar la factura extraordinaria —que no inesperada— de la crisis a los asalariados y a la pequeña empresa, resulta totalmente coherente esa reducción del gasto público que implica que el presupuesto para educación, un presupuesto que ya era insuficiente, se vea recortado aún más, eternamente anclado en el adjetivo de "en vías de desarrollo"? ¿Es así, con miles de niños mal o no escolarizados como vamos a construir un país avanzado en lo social, político y económico? ¿Es así, finalmente, como va a solucionar UCD el paro creciente, angustioso, inhumano de maestros y licenciados y de los demás trabajadores?

UCD cumple, desde luego, pero lo hace con los compromisos contraídos con los grandes poderes fácticos que le auparon al poder. No lo hace con el compromiso moral que cualquier partido, cualquier gobierno debe contraer con la mayoría. Hoy, UCD no satisface, estamos seguros, ni siquiera a las expectativas de la mayor parte de su propio electorado.

Mientras la enseñanza estatal se descompone por momentos —falta de aulas, dobles turnos, recorte de plazas docentes, excesivo alumnado por aula, lentitud y desorganización administrativa, etc.— el ME dedica 500 millones a aumentar la subvención a la enseñanza privada. Apresurémonos a indicar que ese dinero no va a servir para aumentar el ridículo sueldo de los trabajadores de ese sector (un sueldo incomprensible e inadmisiblemente menor que el de la enseñanza estatal), no servirá tampoco para pagar el plus de insularidad que prometió el oportunista político Sr. Cervera, ni tampoco para convertir en totales las subvenciones parciales, aumentando al mismo tiempo el control democrático de las mismas. No se trata, pues, de una ayuda a los trabajadores de la enseñanza, mal pagados y presos de la angustia de saber que, cualquier día, pueden perder su trabajo por cualquier razón o sin razón que convenga al empresario. Unos trabajadores los que, si se aprobase el flamante Estatuto de los Trabajadores, de UCD, no sólo se podrá despedir libremente, como ahora, sino que además se hará gratis.

Frente a estos problemas, frente al sombrío panorama del país, es natural que el trabajador de la enseñanza se "desencante" como enseñante y como simple ciudadano, cuando advierte que "los de arriba" "pasan de él", cuando advierte que la democracia que están haciendo los hombres de este gobierno se limita a pedirle un voto cada cuatro años, mientras laudos, decretos-ley, planes económicos, estatutos del Trabajador y de Centros no estatales, normativas, y un largo etcétera de medidas ejecutivas se realizan sin consultar a los afectados y, de hecho, "ninguneando" al Parlamento, donde el mecanismo de las mayorías convierte en una burla cualquier debate, cualquier protesta de la oposición. Así se gesta, junto a la crisis económica, una crisis política y social de imprevisibles consecuencias.

Hemos de constatar, no obstante, como "signo de reactivación" la reacción eficaz y democrática que los Trabajadores de la Enseñanza han desplegado en este principio de curso: una huelga en EGB estatal que, promovida por STEI y APAS fue ampliamente secundada por padres, profesores y alumnos; una manifestación que reunió a cuatro mil ciudadanos, en la que los gritos de "cap nín sense escola, cap mestre sense feina" y "Delegada, dimissió" fueron los más entusiásticamente repetidos; encierros de PNN, Agregados en expectativa y parados, etc. han sido parte de la respuesta al Ministerio de Educación de los implicados en este servicio público...

Pero tampoco debemos alegrarnos prematuramente, pues la lucha se promete larga. Tan larga como sea preciso para demostrar al gabinete de OTERO —y a los similares que puedan sucederle— que lo que ellos rechazan como "presiones de la calle" son la expresión genuinamente democrática de lo que el pueblo demanda a quienes ocupan el poder.

Consecuente con los principios que lo definen como sindicato de clase, el STEI llama a la movilización pacífica y democrática de todos los trabajadores de la enseñanza, en defensa y demanda de nuestras necesidades más apremiantes: ningún enseñante sin trabajo, ningún niño sin escuela, número adecuado de alumnos/aula, no a los traslados de profesores de EGB e INB, sueldos suficientes para los trabajadores de Privada, democratización de centros, no a los despidos ideológicos, derechos sindicales en la empresa, control efectivo de las subvenciones, no a los laudos, etc. etc.

Compañeros: ya sabíamos que la democracia y la justicia no se otorga. La conquista el pueblo, que somos la mayoría. Vamos pues, con nuestra participación como ciudadanos y enseñantes en sindicatos, partidos y asociaciones cuidadas, a hacer que la democracia deje de ser una palabra muerta, para convertirla en algo real, tangible en la escuela, en la empresa, en la calle, en la vida.

UNO —CINCO

FEDERACIÓ SINDICATS TREBALLADORS DE L'ENSENYANÇA DE LES ILLES

—Membre de la "Unión Confederal de Sindicatos de Trabajadores de la Enseñanza" (U.C.S.T.E.)—
—C/. Vinyaça, 14. Ciutat de Mallorca. Tel. 460888.

